

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CORDOBA

182

VILLA DEL ROSARIO

Maestro NICOLÁS SOLA GONZÁLEZ

Escuela N° 184

Eojas 5

OBSERVACIONES

Brujeria



R

1

Suburbios de Villa del Somero-Tuella n° 1841 Córdoba
Director Nicolás Bola González
Narradores (varios vecinos)

I

Hace pocos años una mujer de esta comarca se fue a vivir al cercano pueblo de Zimón, dejando ocupando su casa a una hija ya casada. Cierta día la madre que vivía en Zimón, apunto diez pesos, a un hombre vecino de dicho pueblo, a que ella se trasladaría aquella misma tarde y en aquella misma hora a la casa de la hija (a una legua de distancia); que lo haría sin tocar el suelo. Se hizo la apuesta; la mujer entró en un cuarto contiguo a la pieza en que quedaban los presentes a la apuesta; se oía ruido de chorrear de agua igual que cuando alguien se bana o se lava; luego abrió la puerta, y en vez de salir la mujer, salió un pájaro negro, muy grande, pisando a saltos con las patas estiradas y las alas abiertas como para remontarse, y así lo hizo al ganar la puerta de la calle; luego se perdió del vista. El día siguiente fueron a la casa de la hija que vivía aquí en el campo, y conversándole, tuvieron como (disimulo el nombre de su madre, ella les dijo: "ayer a la tarde estuvo aquí" (precisamente a la hora del vuelo); el de la apuesta pagó los diez pesos.

II

Hace unos años los vecinos de más al norte de aquí, oían por las noches ruidos continuados y bien definidos como de bombo; los de aquí también oían el mismo ruido hacia el norte, coincidiendo con los otros en el lugar que calculaban producirse los ruidos; era una "salamanca" o reunión de buijos y buijas; se conoce el caso de haber encontrado las ropas de una mujer (sin duda buija a quien se le pasó la tova) la mujer anduvo escondida todo el día siguiente, hasta que resacó en la próxima noche el poderío o facultades malféticas.

III

En una casa de esta comarca, algún ser inmateriales (alma de cuerpo difunto) anduvo una temporada dando mucho que hacer a la familia (por las noches). Se presentaba, apagaba la luz de la vela, les quemaba ropas de valor, otros objetos les destrataba; pero una noche más, un trazo de la coquina agitado sin duda por el espíritu, puso a "trapasos" como nueva a la niña única de la casa. Otra noche golpeaban la puerta estrepitosamente como queriendo echarla abajo; el dueño les gritaba "no me tienen la puerta que no voy a abrir"; y en efecto abrió, pero no encontró a nadie.

Tradiciones Populares

2

Suburbios de Villa del Rosario - Escuela n° 174 - Córdoba

Director Nicolás Sala González

Narrador Senaro Ferrer - edad 43 años

I
Allí por los años 1840 a 1850 más o menos, un hombre que vivía en estas inmediaciones salió un día a caballo con objeto de "repuntar" su tropilla de animales que andaban pastando hacia el camino que iba de Villa del Rosario a Trujillo. El hombre no volvió, ni tampoco se pudieron encontrar los animales que saliera a buscar.

A los pocos días encontraron el cadáver del hombre (que tenía por apellido Borada) ya putrefacto; luego supieron que había andado por el lugar de la denuncia un grupo de hombres armados, los cuales tal llevarse la tropilla de animales dieron muerte a Borada, y lo dejaron en el sitio.

Este relato lo relaciona el narrador con las requisas que mandaban hacer los jefes de "montonera", y que le fueron contadas en una conferencia sobre historia.

II

Narrador - Ignacio Suarez - edad 60 años

El padre del narrador se había ido a ocultar en la espesura del monte así como los demás vecinos, al saber que "una comisión" de soldados se acercaba para llevarse los hombres consigo; a los dos días de estar oculto en el monte y creyendo que ya los soldados se habían ido, salió Suarez del monte, y se llegó a su casa donde dejara a su esposa e hijo; al llegar a ella fue preso por los de la "comisión" y atándolo a un árbol de los que hacían sombra a su casa, allí a la vista de su esposa, hicieronle morir a lanzazos.

III

Narrador Pedro Villagra - edad 87 años

Era la época en que los "unitarios" se veían precisados a huir para no ser inmolados a la barbarie federal y caudillesca. El padre del narrador había abandonado su casa al cuidado de un capatán, y un día se presenta en la estancia una "comisión" con objeto de llevarse toda la hacienda; los mismos soldados de la "comisión" encerraron la hacienda en el corral para llevarla al día siguiente; el capatán les preparó aquella noche una "farsa" en una casa algo distante, y solo quedó un soldado cuidando las vacas en el corral encerradas. Al día siguiente al volver de la orgía el jefe y los de la comisión, encontraron al centinela guardador de las vacas atado en el suelo, y el corral vacío; la hacienda y el capatán estaban ya lejos y en salvo.

El dueño de las vacas era un partidario y amigo del gobernador de Tucumán (Suellancida), y le salió poco para no ser apresado juntamente con él, cuando se retiraban camino de Bolivia.

Relativo a Animales

3

Curanderismo y Supersticiones

Suburbios de Villa del Rosario - Escuela n.º 184 - Córdoba

Director Nicolás Sola González

- I
- (A) Para curar animales "engusanados", se toma una paja cualquiera, se hace con ella un nudo, y se mira por un ojal o lazo al animal que se quiere curar.
- (B) También se curan, si a la tierra donde dejaron la marca de su pata (vaso o peruna) se le da vuelta con una pala.
- (C) También se curan, colgando del pescuezo del animal, un sapo invertido hasta que se seca.
- (D) Otros cortan pelo de la cola del animal "engusanado" formándole con la tijera un cerquillo alrededor de la cola.

II

Si la leche de la vaca recién parida que debe tirarse por salir sanguinolenta se arroja al suelo, la vaca se seca pronto o retira la leche; por eso hay que traerla a una corriente de agua.

III

Tratando la cabeza del gallo de rinha con grasa de águila caliente extraída al águila antes de que se hembra, el gallo contrario se ajusta al olrota, y es vencido.

IV

Puede amansarse "con palabras" al pato mas chucaro y bravo, así como también curar hombres y animales.

V

El viejo Nicolás Perer cuenta que él entiende el lenguaje de todos los pájaros y demás animales que viven cerca de él; y refiere que en su rancho tenía una cotona que aprendió a rezar con él, y que juntos rezaban todos los días; cierto día que retojó a la cotona, esta se abrió y desapareció; al cabo de mucho tiempo se le presentó un día la cotona y le dijo: "Nicolás, Nicolás, ya vengo, me he casado, y te vengo a pedir permiso para traer a mi loro y vivir juntos contigo;" él le contestó "que sí", y la cotona fue, volvió con su pareja, e hicieron el nido en un tala de junto al rancho de Perer. Enviaron varios hijitos, y la cotona les enseñaba a rezar mejor que una madre cristiana. El viejo Perer se indigna si alguna de los oyentes manifiesta duda de la veracidad de sus asertos.

Canciones Sentenciosas y Amatorias

1

Suburbios de Villa del Rosario - Escuela n° 1811 - Córdoba

Director Nicolás Bola González

I

El hombre ha de ser prudente
correspondiente y callado;
de Dios y toda la gente,
y será muy estimado.

II

Soy de la opinión de aquel
pájaro que nunca anida;
pone el huevo en nido ajeno,
y otro pájaro lo cria.

III

Si a los veinte no es valiente
y a los treinta no casó,
y a los cuarenta no es rico,
aquel pájaro voló.

IV

En un rancho solitario
de la pampa dilatada
se encontraron una tarde,
los dos amantes del alma.

El sol ya se había puesto,
la luna lo alumbraba,
el galán enamorado,
ella era hermosa y callada.

Querfana de padre y madre
aquellos días quedó;
más que criatura humana,
era un ángel seductor;
el luto que la cubría,
no sofocaba el amor.

Curanderismo

5

Suburbios de Villa del Rosario - Escuela n° 184 - Córdoba
Director Nicolás Bola González

^I
Para curar la fiebre en los niños, se ha visto meterlos hasta el cuello dentro del estomago o "pauva" caliente de una vaca recién carnada, de modo que el niño esté enfangado en el contenido de ella o sea el excremento caliente.

^{II}
Con frecuencia se ve en la cara de alguna persona, medio poroto pegado: es con objeto de curarse, porque "le ha dado el aite".

Supersticiones

I

Hay mujeres que se valen de ciertas artes secretas para producir una ceguera irresistible en el hombre que quieren atraer; se cree que lo hacen tomar algo en el mate, en el vino, etc.

II

El que una vez ha sido herido en pelea, ya ha perdido la suerte en lances semejantes; es casi seguro que siempre saldrá mal: la primera herida atrae la las otras.

III

Cuando por la noche aparece en el campo una luz, es indicación de que por aquel sitio hay enterradas cosas de valor: el viejo Pedro Urán, un día cierta noche una luz; al día siguiente cavó en aquel sitio, y encontró objetos antiguos de valor.

3

**CONTINÚA
EN EL
PRÓXIMO
ROLLO**

3

**COLECCIÓN
DE
FOLKLORE DE
1921**

CÓRDOBA

3

**FIN DEL
ROLLO
N° 026**

**POR FAVOR,
REBOBINE**

2